

Más poesía

"Se me escapa simplemente la rela-
ción
que existe o no entre las palabras y
las cosas".
(E. Lihn: El canto de cisne).

Oportuna cita de un poema.
¡Cuán dar con la porfía! Esta
opinión no es mía, pero es cierta.
Por donde se la mire, aparece.

Pur eso, a veces, como es el caso
de ahora, cuando nos tomamos un
poco en serio en estas columnas, es
bueno hablar de quienes van traba-
jando poesía, aunque estén comen-
zando.

Hoy voy a conversar de dos po-
etas jóvenes. Poco, muy poco cono-
cidos todavía.

El primero de estos poetas es de
Los Angeles, se llama Ivor Manrí-
quez y por estos días se ha comen-
zado que publica sus primeros po-
emas en el libro "Voces". Lo ante-
rior, es cierto hasta por ahí no más.
En verdad, Manríquez, en mayo de
1983, había publicado "A voces
escribo".

El título de su primer libro y
Manríquez mismo pueden inducir a
error. Se ven modestos. Eso es muy
bueno en poesía donde tantos se
autoalaban (a solas o en grupo). Pe-
ro puede ser peligroso. La idea es
falsa. Manríquez, aunque es muy
joven en esto de las letras, ya ha
escrito poemas que muestran buen
trabajo. Adentrándonos en algunos
de sus poemas ("Siete colores", por
ejemplo, vemos que aún hay mucha
rama que cortar, pero una labor se-
ria y sostenida puede dejarnos al-
go:

"Café rama, café trabajo (...)
café sarmiento de torcidas angu-
tías
del alma de mi bosque que se
quema;

Mi segundo poeta es de Concep-
ción. Un poco más actual. También,
a mi juicio, meritorio. No meritorio
sólo por su difícil formación o por
sus limitaciones de estudio o de
apoyo, sino porque, surgiendo de
un mundo material aporreado,
ha salido adelante leyendo, estu-
diando, trabajando, sobre todo su
propia y personalísima poesía.

Estoy hablando de Juan Espino-
za, autor del libro "Las lágrimas
del tiempo". Desconocido por
muchos, todavía, lo que no es
bueno, incluso, lo que es injusto pa-
ra él. Espinoza es una rica muestra
de obrero-lector-cargador de la
vega-escritor-mozo de oficina-
lector-obrero especializado-
escritor-hombre de quehacer duro-
sensible orientador de otros muy jó-
venes escritores, y todo esto, más
su rica experiencia de vida. El
hombre vive en el sentido exacto:
Fecha, el día, sabe de faenas duras
y de injusticias y sobre todo, mira
de frente con ojos de muchacho sa-
no, y pide ayuda y aprende y más
encima escribe versos, versos que
van a dar que hablar. Estoy seguro,
como estoy seguro también que se-
guiré tomando en serio su queha-
cer poético, sin apurarse, que de-
cante, que bote tanta fuerza volca-
da, a veces, sin control adecuado.
Espinoza nos va a sorprender gra-
tamente un día no lejano. Leamos
algo de él.

"En que comenzó la noche a ele-
var sus aguas.
de las aguas en esas aguas agnadas
/en espíritus.
en esa sombra enorme ensombreci-
da,
Y era el silencio saltando entre las
/rocas.
Y eran las rocas todas las edades

Más poesía [artículo] Hilario.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hilario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más poesía [artículo] Hilario.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile